



republicanos

LA REPUBLICANA

Órgano de expresión de REPUBLICANOS

Número 0

Editorial

Presentamos el número 0 de “LA REPUBLICANA”, órgano de expresión de la FEDERACIÓN REPUBLICANOS. A diferencia de la mayoría de los medios de comunicación, que alardean de neutralidad y en realidad son los portavoces del gran capital y la oligarquía financiera, nosotros proclamamos abiertamente nuestro ideario republicano y nuestro objetivo político: la proclamación de la III República en España.

No somos neutrales ni aspiramos a serlo. Somos beligerantes contra una monarquía heredera de la dictadura criminal del franquismo; beligerantes contra una Constitución que impide la solución de los graves problemas económicos, sociales y políticos de este país y ampara la corrupción generalizada; beligerantes contra un gobierno que destruye sistemáticamente los servicios públicos y condena a la mayoría de los trabajadores a la miseria y la desesperación.

La Republicana aspira ser la voz de esos millones de ciudadanos que rechazan la política del PSOE y del Partido Popular, pero tampoco ven reflejadas sus aspiraciones en Izquierda Unida. Pretendemos contribuir a que REPUBLICANOS se convierta en el referente político de esos amplios sectores sociales que aspiran a un cambio radical de la situación política y económica, pero están desorientados políticamente y atemorizados por el derrumbe de sus condiciones de vida, con el peligro de que esta situación favorezca las maniobras demagógicas del fascismo.

Desde nuestras páginas denunciaremos sin descanso la criminal política de recortes que sume a la población en la pobreza y priva a las jóvenes generaciones de trabajo y futuro, y combatiremos la corrupción de los partidos monárquicos que

conducen a nuestro país al desastre social.

No nos resignamos. Llamamos a los trabajadores a participar en esta lucha; a los estudiantes, a los parados, a los jubilados, a los jóvenes, a los pequeños comerciantes y autónomos; a todos les decimos que tienen un puesto en este combate por la República. Hay soluciones para salir de esta crisis de una forma diferente. No estamos condenados, como si fuéramos objeto de una maldición, a convertirnos en un país intervenido por la banca alemana y los organismos económicos de la Unión Europea. Tenemos recursos materiales y humanos para construir una sociedad próspera y justa socialmente. Pero no puede hacerse en el marco del actual régimen político. No basta con cambiar el gobierno. Es necesario, imprescindible, cambiar la forma de

Estado, proclamar la III República. El camino que tenemos por delante será largo y difícil, lleno de obstáculos, pero venceremos si lo recorremos unidos, si logramos formar un bloque popular republicano capaz de unificar las luchas y dotarlas de contenido político claro.

Recogemos la herencia magnífica de todos los hombres y mujeres que lucharon en defensa de la República durante los tres años de Guerra Nacional Revolucionaria contra el fascismo, y que siguieron combatiendo durante la larga noche de la dictadura franquista. Su ejemplo ilumina nuestra lucha. Levantamos la bandera tricolor, la bandera de la legalidad y la legitimidad republicanas, tras la que agruparemos a la mayoría del pueblo.

Superaremos esta época aciaga y amarga. La República Democrática de Trabajadores de toda clase y Federal nos devolverá la justicia social, la dignidad, la libertad y la soberanía nacional.



¡¡¡ VIVA LA III REPÚBLICA !!!

6-D: ADELANTE LA UNIDAD Y LA LUCHA POPULAR

Ha pasado un año del Gobierno de Rajoy durante el cual las clases populares hemos sufrido una nueva oleada de ataques. Su última iniciativa, la Ley de Tasas, hace que la justicia quede para los adinerados y parapeta los intereses de las grandes compañías de telecomunicación, de la energía, de la banca,..., contra las reclamaciones de los ciudadanos. Es una realidad que contrasta con el programa electoral que le aupó al poder. Tenemos un Ejecutivo que gobierna contra la voluntad popular; que ha vendido la soberanía nacional a intereses extranjeros; que ha perdido toda legitimidad. Es un Gobierno que o dimite o hay que echarlo.

La oligarquía, pues, sigue adelante con su programa, ahora con el PP. Lejos de lo que pregonan, sus "políticas de austeridad" nunca traerán crecimiento ni trabajo, sino crisis y recesión. Su política cercena derechos, amputa conquistas sociales, reduce elementos democráticos y reprime la protesta política y social.

Sin embargo, el pueblo trabajador no se ha quedado parado. Ha respondido. En los últimos meses las movilizaciones, si bien dispersas, han ido en aumento y la Huelga General del 14N fue un éxito, con millones de personas en las calles, y permitió aglutinar las luchas parciales. El 14N es un paso adelante, pero la lucha sigue, queda camino por recorrer.

Si queremos reactivar la economía, crear empleo, ganar en democracia hay que derrotar al enemigo de clase.

O ellos o nosotros, así están planteadas las cosas. Sin embargo, la oligarquía, es mucho más fuerte. Tiene todo el Estado monárquico, con sus instituciones y administraciones, su entramado jurídico y legal, sus partidos políticos, a su servicio para aplicar su programa. No podemos vencer, y con ello parar y revertir sus políticas de recortes y agresiones, si no somos capaces de unificar las luchas y, sobre todo, dotarlas de una alternativa política global: la República.

Para ello es fundamental la unidad de las organizaciones de izquierda, políticas, sindicales y sociales, en torno a un programa de ruptura con el régimen y en el seno de un frente o bloque popular que rompa su columna vertebral, la Constitución del 78. Las fuerzas de izquierda tenemos una responsabilidad histórica ante nuestro pueblo. Tenemos que abandonar el ensimismamiento, la autocomplacencia y pasar a la ofensiva. El 6-D debe constituir un paso en esa dirección. Debemos trabajar por la unidad de acción y aunar esfuerzos en la perspectiva de la construcción de ese bloque popular.



republicanos

**¡Abajo la Monarquía y su constitución!
¡Por el trabajo y la democracia:
Unidad, República y Frente Popular!**

SOCIALIZAR EL SUFRIMIENTO

Sixto Cámara

La mal denominada “transición democrática” consistió en una operación política que tuvo dos pilares fundamentales. Uno fue el pacto político mediante el cual la izquierda renunció a la ruptura con el régimen franquista y aceptó la monarquía, la continuidad del aparato estatal franquista y una Constitución con graves insuficiencias democráticas. El famoso consenso consistió en que las clases dominantes durante el franquismo y sus representantes políticos mantuvieron su dominación renunciando simplemente a las instituciones de la dictadura, pero manteniendo el poder político y económico. El segundo pilar fue el pacto social, que tuvo su origen en los “Pactos de la Moncloa”. A cambio de la implantación de un mínimo “Estado del bienestar”, los sindicatos mantenían la paz social y contendrían las reivindicaciones populares en el marco aceptable para la oligarquía. En una palabra, las reglas del juego capitalista no serían en ningún caso traspasadas.

La política económica que está aplicando el Partido Popular no es simplemente un recetario que hace caer el peso de la crisis sobre los trabajadores. Es algo más y extremadamente peligroso. Es un cambio de modelo económico y social, que tiene como objetivo el desmantelamiento completo de los servicios públicos

y su privatización. En definitiva, una ruptura de las reglas del juego aceptadas en la Transición. El modelo neoliberal que se impuso en Chile tras el golpe de Pinochet y que ha conducido a ese país a unas desigualdades sociales abismales, se quiere implementar en España. Los resultados ya los estamos viendo: desempleo galopante, pobreza infantil, exclusión social, miseria y desesperación.

La oligarquía, la monarquía y la derecha española han roto ese pacto social y deben atenerse a las consecuencias. Han declarado la guerra y en un enfrentamiento bélico siempre hay bajas en los dos bandos. La política terrorista que aplican contra el pueblo español no debe salirles gratis. Si los trabajadores tienen miedo al paro, al desahucio y a no poder pagar las matrículas universitarias de sus hijos; si los jubilados temen no poder comprar las medicinas que necesitan y los jóvenes sienten temor ante el futuro incierto, los que promulgan leyes y decretos y los culpables de esta crisis deben sentir pavor a salir a la calle, a llevar a sus hijos al colegio. Hay que obligarles a vivir fortificados en sus residencias de lujo. Lo que se ahorran en defraudar a la hacienda pública, se lo gastarán en medidas de seguridad.

El pueblo tiene derecho a la legítima defensa si se le priva de sus condiciones de vida, si le arrebatan sus medios de subsistencia. No debe dejarse masacrar pasivamente. El derecho a una vida digna no es negociable; es un derecho inalienable, imprescriptible y el que se atreva a quebrantarlo no es más que un criminal que debe ser eliminado del cuerpo social.

La derecha es muy aficionada a defender que en democracia todo es posible por medios pacíficos. El problema de nuestro país es que la democracia no es más que una forma retórica tras la que se esconde la realidad de la dictadura del capital. Cuando el gobierno se convierte en el consejo de administración de la banca, cuando la represión es la única respuesta para sofocar las protestas, entonces ha llegado el momento de defender la democracia y nuestro derecho a la existencia con todos los medios de lucha.



FRANCIA

Entrevista con Christian Pierrel, portavoz del Partido Comunista de los Obreros de Francia (PCOF) y representante de ese partido en la Coordinadora del Front de Gauche (Frente de Izquierda).

Noviembre de 2012

RPS : ¿Cuándo nace el Front de Gauche y qué fuerzas lo conforman?

El Frente de Izquierda nació en 2009, como alianza electoral entre tres partidos, para las elecciones al Parlamento Europeo.

Las tres fuerzas iniciales son el PCF (Partido Comunista Francés), el Partido de Izquierda (PG), de Jean Luc Melenchon, y la organización Izquierda Unida (GU). El PG viene de una escisión del partido socialista. Es una corriente que se opuso al tratado europeo sobre la constitución europea y ha contribuido al triunfo del «NO». La ruptura con el partido socialista se efectuó en 2009. El movimiento GU viene del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA), de Besancenot, heredero de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR), trotskista. Una de las razones de la ruptura de esa tendencia con el NPA, es el desacuerdo con la tendencia sectaria del mismo NPA.

El resultado de la lista del Frente de Izquierda en esas elecciones, ha sido de 1 millón de votos, expresando un inicio de crecimiento electoral, respecto a las elecciones precedentes del PCF.

En 2010, en las elecciones regionales, el Front de Gauche aceptó constituir listas, «juntos para regiones de izquierda, democratas y ecologistas», con otras organizaciones, dentro ellas nuestro partido, y otros. El resultado ha confirmado la validez de la política unitaria y de demarcación con el partido socialista.



Las discusiones y negociaciones llevan a la integración de otras organizaciones que se lanzaron en la campaña para las elecciones presidenciales y legislativas en 2012.

Hoy, hay 9 organizaciones: el PCF, el PG, Gu, el grupo “República y socialismo” (que viene del partido socialista), el grupo “Convergencia y Alternativa” (que viene también del NPA), la «Federación para una alternativa social y ecologista» (que es una agrupación de grupos que vienen del PCF, ecologistas y personalidades), nuestro partido, la «Izquierda Anticapitalista» GA (que viene también del NPA) y, la última organización, «los alternativos» (que vienen del movimiento ecologista, altermundista, y se reivindican de la autogestión).

RPS : ¿Cuáles son sus objetivos y su programa?

El programa «l’humain d’abord» (poner en primer plano el factor humano) puede ser caracterizado como un programa contra el neoliberalismo, y que busca romper con el capitalismo. Contiene reformas de carácter democrático, propuestas para una nueva constitución, para cambios en la política internacional – como poner fin a la política de rapiña en África, de apoyo a los dictadores y el fin de la presencia militar francesa en África. Se propone también salir de la OTAN.

Mas de 180.000 ejemplares de ese programa han sido vendidos y muchos personas participantes en las manifestaciones callejeras, los mítines... lo han utilizado como «bandera».

El programa es una base para un gobierno alternativo.

Pero el Frente de Izquierda no es solamente una alianza electoral: hoy se plantea el objetivo de transformarse en un frente popular, con afiliación, con participación de sindicalistas, de

cuidados, de diversas organizaciones sociales... Es todavía un objetivo que debe concretarse.

Por el momento, el Frente ha lanzado, con otras fuerzas, la movilización contra el tratado europeo de Merkel-Sarkozy, que ha aprobado la «regla de oro» que impone las políticas de austeridad. Esa movilización se ha expresado en la manifestación del 30 de septiembre, con 80.000 manifestantes.

Es decir, un frente que toma iniciativas políticas, apoya a las luchas obreras y populares y que presenta su alternativa política.

RPS: ¿Qué valoración hacéis de las pasadas elecciones?

La campaña de las elecciones presidenciales del Frente de Izquierda ha sido una campaña de movilización de masas, de politización de amplios sectores populares. El resultado es importante : 3.985.000 votos, 11,11%. Pero, el más importante, es la dinámica que la campaña ha creado. Una dinámica de politización de importantes sectores de trabajadores, de sindicalistas, de mujeres de las capas populares, de jóvenes... Ha sido una campaña de mítines, marchas, involucrando 100.000 manifestantes en las diversas grandes ciudades del país.

Ha sido una dinámica de colectivos locales, de movilización de intelectuales, de sindicalistas...

Ha permitido profundizar la crítica del neoliberalismo, del social liberalismo; discutir de políticas alternativas, de exigencias obreras y populares.

El combate contra la candidata del partido de extrema derecha, la hija de Le Pen, ha sido parte de la campaña del Front de Gauche. El objetivo ha sido desenmascarar la retórica populista y demagógica de Le Pen. Es un discurso más «social» que el discurso del viejo Le Pen, y sus posiciones racistas. El partido de extrema derecha actúa como los otros partidos del mismo tipo en Europa, tratando de presentarse como un partido «responsable», capaz de gobernar con partidos de derecha. Desarrollan posiciones en contra de la Unión Europea, a la que acusan de favorecer a los países «del sur», que quieren beneficiarse de los países más ricos. Es una crítica reaccionaria, chauvinista, de la UE.



El candidato del Frente de Izquierda, JL Melenchon, ha jugado un papel determinante en el combate contra Le Pen y su partido, el «Frente Nacional».

El combate sigue en el orden del día, porque una parte de la derecha está a favor de una alianza con el partido de extrema derecha. El partido de Le Pen está especulando con la desconfianza que la política neoliberal del gobierno de Hollande, la política de austeridad, está creando en sectores populares, atrasados políticamente, que pueden pensar que las soluciones simplistas de Le Pen son una salida.

RPS: Según tu parecer, ¿cuál es la importancia del Frente?

El desafío del frente es lograr convertirse en una verdadera alternativa popular para la mayoría de la población. En el contexto de crisis aguda del capitalismo, de la ofensiva de la oligarquía y de la reacción contra los obreros y los pueblos, de agresión y de guerras contra los pueblos, es importante de desarrollar esa política de frente.

Es preciso señalar que esa política frentista existe en otros países de Europa, claro con diferencias, pero con muchos objetivos políticos similares. Sería importante coordinar más nuestras políticas e iniciativas.

En países de África, de América del Sur, experiencias del mismo tipo se han desarrollado. Es la repuesta política a la situación de crisis del sistema imperialista internacional y de la necesidad de dar perspectivas al movimiento de luchas de los obreros y de los pueblos. Estamos convencidos que es una necesidad y que es la vía para una ruptura revolucionaria con el sistema capitalista e imperialista, que demuestra cada día su carácter reaccionario y parasitario.

Devolvamos a las palabras su sentido.

Los neoliberales odian la República

Benjamin Balboa

Devolvamos a las palabras su sentido. Una república burguesa es aquella en la que sólo el dinero y la propiedad garantizan el ejercicio pleno de la ciudadanía y los derechos humanos básicos (salud, educación, expresión)... El estado del bienestar aminoró esa dinámica y permitió que surgiera una clase media de origen obrero gracias a un aumento de salarios y a la existencia de derechos sociales gracias a muchas luchas y a la existencia de la URSS..., pero esa clase media nunca fue una burguesía verdadera, pues siempre dependió de su trabajo y su salario para poder mantenerse; hoy, cuando pierden su trabajo millones de personas, o los salarios son reducidos brutalmente, y se destruye el acceso a la salud pública, la educación y las pensiones públicas, descubren muchos horrorizados que en realidad no eran «burgueses», sino simplemente trabajadores asalariados, muchos siguen obstinados en no reconocerse como lo que son, obreros de cuello blanco; años de fantasías quedan derrumbados de golpe ante la cruda realidad de la lucha de clases emprendida por los poderosos.

Los neoliberales temen incluso a las repúblicas burguesas porque saben que la ilusión de la democracia puede llevar a algunos políticos a actuar demagógicamente —eso es como lo califica el PP— y prometer al pueblo, a los ciudadanos sencillos, sin dineros o propiedades, mejoras sociales y más libertad y derechos. Lo dicen en la radio y la tv, la educación pública universal es «demagógica», pues no es justo que los pobres —los que no se lo pueden permitir por sí mismos—, estudien aprovechándose del dinero de los ricos, los empresarios y los emprendedores. A este extremo estamos llegando, el PP expresa en público su odio de clase, su clasismo extremo y su voluntad de construir una sociedad basada en las diferencias más grandes, la explotación, la ignorancia y la mise-

ria para millones, sin otra política de contención que la violencia y la represión, y todavía la izquierda parlamentaria y las cúpulas sindicales no se atreven a hablar de la lucha de clases. ¿a qué esperan?

Los neoliberales desprecian profundamente la democracia y odian a la República y todo lo que implica. El plan neoliberal en marcha busca por eso privatizarlo todo, el estado, la policía, el ejército, las cárceles, la justicia, todo en manos privadas, de los ricos y poderosos, de las grandes empresas. Gracias al poder de su dinero, propiedades e influencias controlan ahora el estado y lo están convirtiendo en una abierta dictadura de clase, la dictadura sobre el pueblo, sobre los tra-

bajadores. La destrucción de los servicios públicos es sólo el comienzo. A esta gente les sobra todo. Nos quiere de rodillas. Aislados, ignorantes, prisioneros, en la miseria. Literalmente.

Es por todo esto que cuando hablamos de república democrática de trabajadores (artículo 1 de la constitución de 1931), hablamos de verdadero republicanismo, de derechos humanos,

de respeto profundo a la dignidad humana, de defensa a ultranza de la Igualdad política, de la libertad plena y de la fraternidad que es como las sociedades republicanas se mantienen unidas, solidarias y de donde extraen su sistema de valores. Por eso nos odian los liberales y los capitalistas, porque odian la libertad y al género humano. Por eso la Internacional hablaba del género humano....

En estos días de penumbra que vivimos, en los que parece que estamos abocados a la oscuridad por siglos, la República universal, internacionalista, es la única esperanza. Pensar global, actuar local, dicen algunos de forma vacía, pues bien, llenemos eso de contenido, luchemos por la República aquí y ahora, por la República española, la vasca, la catalana, por el que la portuguesa y la francesa lo sean de verdad y no dejemos que el poder del dinero ponga fronteras falsas entre los trabajadores.



DESAHUCIOS, ¿JUSTICIA O AJUSTICIAMIENTO?

Gabriel Alcolea

Los datos que vamos conociendo sobre las ejecuciones hipotecarias-probable antesala del desahucio- referidas a los últimos cuatro años, puede que tengan varias lecturas según el punto de vista de quien las analice. Si, por ejemplo, es usted, nada más y nada menos, que todo un subsecretario del Ministerio de Economía (segundo de De Guindos) podría argumentar sin el menor pudor y sonrojo la siguiente frase: “En los últimos años, los desahucios practicados sobre viviendas han sido unos cuatro mil o...quince mil y no, como dice el CGPJ, cuatrocientos mil, que en realidad son locales industriales, comerciales, garajes, oficinas, etc.” (Finanzas. com 16 de noviembre). Aparte de la inexactitud impropia e inepta de los datos que facilita este empleado, al que pagamos con nuestro dinero, y el que, por su cargo, debería conocerlos de forma certera, la frase habla por sí sola sobre la postura que estos mal llamados políticos tienen sobre estas tragedias diarias. Cuatro mil o...¡¡quince mil!!, vaya, como si la diferencia fueran meras cifras y no lo que en realidad son: familias desesperadas.

Sobre el número de desahucios practicados hay varias fuentes y ninguna de ellas coinciden. Se da por seguro que sean más de 150.000 las viviendas desalojadas desde 2007, pero la cifra, dado el número de ejecuciones practicadas sigue creciendo. Hay que tener en cuenta que desde que el deudor deja de pagar hasta consumarse el desahucio pueden pasar más de quince meses.

Tampoco al ínclito personaje, gestor y administrador de nuestra cuentas, le parece importar el que miles y miles de desahucios correspondan a inmuebles de carácter comercial. No parece darse cuenta que esa será la señal inequívoca del cierre de un negocio con las graves consecuencias que, posteriormente, acarreará en la vida del autónomo o pequeño empresario.

El fondo de la terrible cuestión, aparte de la crisis, estriba en la caduca y centenaria Ley Hipotecaria y todos los “aditivos” y prejuiciosas reformas que los legisladores han acometido para favorecer impunemente al acreedor por excelencia de este tipo de créditos: los banqueros.

La propia Ley Hipotecaria, el Reglamento Hipotecario, la Ley de Enjuiciamiento Civil, los mismos Procedimientos Judiciales puestos al servicio del poderoso se han convertido en una leyes inhumanas, injustas y contrarias al espíritu de la LEY y el Derecho Natural. Todo el articulado, enunciado, norma, jurisprudencia, etc. dictada sobre la materia tiene como objeto y fin dotar de las máximas garantías y de un completa seguridad jurídica al acreedor, al mismo tiempo que revierte en un latrocinio las cláusulas abusivas de sus escrituras de préstamo.

Aunque el propio artículo 140 de la Ley Hipotecaria, con-

templa la limitación de que el producto obtenido con la venta del inmueble resarza el cumplimiento de la deuda, ya se ocupa la banca de suprimir lo que no le complazca. La banca, y ¡¡ojo!! todo el entramado profesional y corporativista que se mueve en torno a un desahucio: inmobiliarias, notarios, abogados, procuradores, peritos judiciales, jueces, secretarios y agentes judiciales, subastadores y hasta, permítanme, cerrajeros. Los gastos y costas ocasionados hasta ahora son superiores a los 8.000 millones de euros. Todos, en mayor o menor medida chupan del desgraciado bote... que paga el deudor, claro.

En EEUU y otros países, la Ley no permite embargar ningún otro bien que no sea el propio inmueble hipotecado, puesto que la propia hipoteca supone el embargo convencional anticipado (Montero Aroca, 2001). En Francia, Holanda, Bélgica y algunos países más de la UE, no se procede a ninguna ejecución hipotecaria cuando el deudor atraviesa por un estado de precariedad ajeno a su voluntad, por ejemplo: un despido. Es más, en Francia, esas familias son ayudadas por el Estado.

El Decreto Ley del PP, es una desvergüenza atroz. Por múltiples motivos. Demora el efecto dos años, pero no suprime el devengo de los intereses de mora. Es más, para algunos, esta prórroga encierra un matiz que no van a explicarnos nunca: puede que los bancos, en estos casos, queden liberados de realizar las correspondientes dotaciones de mora en cuentas especiales, con lo que tendrán en dos años, cientos de miles de millones de euros disponibles para invertir donde les plazca. Por ejemplo en Deuda Pública. En una cosa lleva razón el Gobierno: esta Ley es complicada de reformar. ¡¡Y tanto!! ¡¡Como que han de contar primero con los bancos, plenos garantistas de la que existe en vigor!!.

Cuando una ley va contra el Derecho del Hombre, no imparte Justicia, sino que ajusticia al propio Hombre.



La República avanzará... si la defendemos.

Uníos a Republicanos

Benjamín Balboa

«Cada vez estoy mas convencido de que la República sólo avanzará si la defendemos abiertamente. Quienes están en las Cortes con diputados y CALLAN allí sobre la República no puede decirse que sean partícipes de esta lucha... O la República entra en el debate político y su nombre encabeza las luchas sociales contra los recortes o el neoliberalismo o no habrá victoria posible... La República sí es prioritaria, pues es siempre prioritaria la lucha por el bien común, por los derechos y libertades, los servicios públicos, la salud, la educación, la dignidad humana y la lucha por someter la economía al interés público... eso no es que sea prioritario, es que es imprescindible.

Los que destruyen la Sanidad pública, la Educación y la Universidad son ANTIRREPUBLICANOS, defender eficazmente los servicios públicos no puede ser algo neutral, sino una apuesta decidida y de conjunto por la República. El mismo régimen de la transición, basado en la impunidad del franquismo, que se ha construido sobre el olvido de sus víctimas y dejó intactos los privilegios de los que se beneficiaron de la dictadura, es un régimen que ha vetado hasa el mismo nombre de República, que no resiste un espejo sobre su origen bastardo..., defender la dignidad humana, el bien común, el derecho de la población a vivir dignamente de su trabajo en paz y libertad tiene



un nombre, se llama TERCERA REPÚBLICA ESPAÑOLA.

La República será justa y magnánima, pero sobre todo JUSTA, no habrá amnistías esta vez. La República no asumirá la deuda generada por banqueros, constructores y políticos corruptos, no aceptará una Europa al servicio de los Bancos alemanes y de las oligarquias, o recuperamos la legalidad republicana y nuestra soberanía perdida, o construimos un estado que asuma la defensa de los ciudadanos, del trabajo y la dignidad humana o no saldremos nunca de esta crisis. Sin un gobierno y un estado comprometido en estos empeños no sobreviviremos como sociedad civilizada a la crisis ecológica y energética que está ya aquí.

La República es sinónimo de supervivencia, es imprescindible. Quienes no tienen el valor de defenderla que se aparten,

no faltaran quienes asuman tal tarea, pero es necesaria la mayor claridad y firmeza en esta lucha. Basta ya de engaños y mascaradas. La Federación Republicanos debe extenderse, debemos fortalecer REPUBLICANOS..., la república depende de los que creen en ella., no será cuestión de un partido, se trata de construir, rescatar, un estado, pero este empeño necesita de manos que lo sostengan, generosa y abiertamente. Uníos a REPUBLICANOS... dejémonos de monsergas ya de una vez... Ánimo, contactad..

CONTACTA CON REPUBLICANOS

SEDE CENTRAL: Calle andaluces nº 20, posterior
Lunes, Miercoles y Viernes de 18,30 A 20,30 h.

WEB: <http://federacion.republicanos.info>

SIGUENOS EN FACEBOOK <http://www.facebook.com/groups/fed.republicanos/>